

# VALORES DE *SER*, *ESTAR*, *AVER* Y *TENER* EN LOS ORÍGENES DEL CASTELLANO LITERARIO: EL *POEMA DE MIO CID* Y LOS *MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA DE BERCEO*

Teresa Fernández Ulloa  
tfernandez\_ulloa@csu.edu  
*California State Universit. Bakersfield*

En esta comunicación analizamos los valores de estos verbos, en los que se observa la distribución complementaria de "ser-estar" en su función atributiva; la pérdida del sema 'posesión' en el verbo "aver"; o la neutralización de los auxiliares "ser-aver" para la formación de los verbos compuestos.

También es interesante mostrar las diferencias de uso verbal que pueden darse en dos estilos literarios bien distintos: el mester de juglaría y el mester de clerecía.

Hemos contabilizado 2607 ejemplos en las dos obras. En ambas son superiores en frecuencia de aparición las funciones plenas frente a las funciones auxiliares, si bien la diferencia numérica no es muy significativa. Esto nos puede dar una idea del estado de formación del castellano, pues el grado de gramaticalización de estos verbos en ciertos contextos era escaso comparándolo con la culminación del proceso en el castellano actual.

La función de perífrasis no estaba aún muy asentada en la lengua: la mayoría de las perífrasis son durativas o de obligación, aunque se prefiere el uso de giros preposicionales o adverbiales para indicar estos matices de aspecto. En la obra de Berceo las perífrasis son menos abundantes que en el *PMC*, precisamente porque no interesa marcar estas diferencias aspectuales, que, por otro lado, pueden resultar muy expresivas en un poema épico recitado por un juglar.

El verbo compuesto es la función auxiliar más recurrente: en ambas obras se trata de acercar los hechos narrados al contexto temporal del espectador u oyente (en especial en el *PMC*, donde son más abundantes), de ahí que se prefiera este tiempo al perfecto simple. Por otra parte, en lo referente al tipo de verbo auxiliar vemos que "aver" se registra más que "ser", y algunas veces con verbos de carácter no transitivo, lo cual indica el inicio de su andadura hasta erigirse como único auxiliar de verbos compuestos en castellano.

La desinencia de futuro o condicional la contabilizamos únicamente cuando existe separación gráfica visible entre el lexema y el morfema. Es lógico, pues, que en el *PMC* se den más casos que en los *Milagros*, puesto que aquél pertenece a una época de romance más temprano.

En lo referente a la voz pasiva, ésta es mucho más activa en la obra de Berceo debido a que es posterior. Recursos lingüísticos complejos, como la estructura pasiva, ya han alcanzado una cierta fijeza y, además, en esta obra se intenta resaltar la pasividad de la persona que sufre el milagro frente a la actividad de la Virgen, que es el agente o responsable de que el milagro se produzca. Como este agente es consabido, interesa más poner de relieve el resultado de la acción del milagro, para lo cual la estructura pasiva es el procedimiento ideal.

La atributiva es la función más usada, sobre todo obra de Berceo, ya que se describen estados. Registramos muy pocos atributos con "estar", lo cual puede deberse a que la diferencia de matices expresivos entre "ser" y "estar" no se encontraba aun bien delimitada.

La función de locativo también se expresa mayoritariamente con el verbo "ser".

La expresión de existencia se coloca por debajo de la de locativo. Se emplean los verbos "ser" y "aver" en parecido porcentaje. En Berceo es algo más abundante ya que se utiliza en casi todos los comienzos de cada milagro, para realizar una somera presentación de los lugares y personajes.

Llama la atención la abundancia de ejemplos que indican posesión, la función más frecuente después de la atributiva y del verbo compuesto. Encontramos el doble de ejemplos con el verbo "aver". Esto nos indica que este verbo se prefería todavía en su función plena.